



**PAPELES  
ACADÉMICOS  
DE LA USI**

**ISSN 2718-8329**

**AÑO I | NÚMERO 5 | SEPTIEMBRE 2021**

**La ideologización de la pandemia:  
discursos mediáticos sobre la vacuna  
Sputnik V**

**Marcos Mutuverría**

**Alejandro Nahuel Roldán**

# EQUIPO DE TRABAJO

---

## Director

Marcos Mutuverría

## Diseño Editorial

Mariana Betoño

María Sol Besada

## Consejo Académico - Editorial Poliedro

Enrique Del Percio

Jerónimo Biderman Núñez

María Laura Ochoa

Pablo Bulcourf

Ana Arzoumanian

Tomás Rosner

Emilce Cuda

Enrique Martínez Larrechea

Juan Francisco Martínez Peria

El contenido de los artículos no refleja la opinión editorial de Papeles Académicos ni de la Universidad de San Isidro. Por lo tanto, los editores no son responsables de las formas de expresión y usos del lenguaje que utilizan los autores, aunque el Consejo Académico recomienda atenerse a la normativa del idioma castellano o del portugués, cuando así corresponda.

Papeles Académicos es una publicación de la Universidad de San Isidro "Dr. Plácido Marín".

Dirección: Av. Del Libertador 17.175, Béccar, San Isidro, Provincia de Buenos Aires, Argentina

Código Postal: 1642 | Teléfono: 4732-3030

Correo electrónico: [papelesacademicos@usi.edu.ar](mailto:papelesacademicos@usi.edu.ar)

ISSN 2718- 8329



# La ideologización de la pandemia: discursos mediáticos sobre la vacuna Sputnik V

Marcos Mutuverría<sup>1</sup>

[marcosmutuverria@gmail.com](mailto:marcosmutuverria@gmail.com)

Alejandro Nahuel Roldán<sup>2</sup>

[alejanrol29@gmail.com](mailto:alejanrol29@gmail.com)

---

<sup>1</sup> Doctor en Ciencias Sociales (UNGS-IDES) Buenos Aires, Argentina. Licenciado en Comunicación Social (FPyCS-UNLP) La Plata, Argentina. Docente Universitario en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), Universidad de San Isidro (USI) y Universidad de Belgrano (UB) en Argentina. Investigador independiente UNLP-CONICET. Miembro de LECyS, Laboratorio de Estudios en Cultura y Sociedad, Facultad de Trabajo Social, UNLP.

<sup>2</sup> Licenciado en Comunicación Social con orientación en Planificación Social. Investigador miembro del Laboratorio de Estudios en Cultura y Sociedad (Facultad de Trabajo Social- UNLP).

## Resumen:

Este artículo es resultante de una indagación en curso acerca de las dinámicas mediáticas en tiempos de pandemias, y presenta un análisis sobre la causa del descreimiento hacia el discurso científico en los medios de comunicación de Argentina, principalmente en relación con el tratamiento discursivo hacia la vacuna Sputnik V, por medio de los rasgos ideológicos y la creación de sentidos identitarios en la narrativa de los medios que refuerzan un sentido dicotómico de la política.

**Palabras clave:** Pandemia, discursos, ideología, medios de comunicación.

## Abstract:

This article is the result of an ongoing investigation about media dynamics in times of pandemics, and presents an analysis of the cause of disbelief towards scientific discourse in the Argentine media, mainly in relation to the discursive treatment of the vaccine. Sputnik V, through ideological features and the creation of identity meanings in the media narrative that reinforce a dichotomous sense of politics.

**Key Words:** Pandemic, Speeches, Ideology, Media

## Introducción

La crisis sanitaria provocada por el COVID-19 representó para algunos países la profundización de una crisis económica y política (muchas veces preexistente). Existen distintos enfoques para la adopción de políticas que aseguren el aislamiento; campañas de vacunación probadas en la población; formas de incentivos económicos, especialmente el crédito y la transferencia directa de ingresos y la lucha contra el desempleo y la inseguridad laboral; entre otras medidas adoptadas en todo el mundo.

En Argentina el gobierno del presidente Alberto Fernández asumió el diciembre de 2019, pocos meses antes de la llegada del COVID19, luego de cuatro años de Mauricio Macri en la presidencia con una gestión de claro corte neoliberal. La emergencia de la pandemia desnudó las falencias del aparato institucional y de los sistemas de salud. Argentina, caracterizada por poseer un sector de salud fragmentado e inequitativo, había dejado de tener un Ministerio de Salud porque el gobierno de Macri lo había degradado a Secretaría. El nuevo

gobierno peronista de Fernández encontró -como uno de tantos problemas- la recuperación del rango de Ministerio del área estatal nacional de Salud. En este escenario, Argentina, su gobierno, su Estado y su sociedad empezaban a enfrentar intensos requerimientos sociales, económicos y sanitarios (Prado, Braguinsky y Biagini, 2020) que eran preexistentes al primer caso de COVID19.

En un escenario global con un incremento de la desigualdad (Reygadas, 2014) la pandemia llegó para agravar la situación de crisis y dominación por medio del capitalismo, el colonialismo y el patriarcado, y con ello las desigualdades. Las lógicas del neoliberalismo -sometidas a las lógicas de funcionamiento del sector financiero- repercuten en un mundo en estado de crisis permanente que posibilita la legitimación de la concentración de riqueza y un boicot a los intentos de implementación de medidas efectivas para prevenir una inminente catástrofe ecológica (De Souza Santos, 2020).

En este marco referencial insertamos el objetivo de este artículo -resultante de una indagación en curso acerca de las dinámicas mediáticas en tiempos de pandemias- en el que buscamos analizar la causa del descreimiento hacia el discurso científico, el tratamiento discursivo de los medios de comunicación hacia la vacuna Sputnik V, los rasgos ideológicos y la creación de sentidos identitarios en la narrativa de los medios que refuerzan el sentido dicotómico de la política.

El presente artículo se realizó desde un enfoque cualitativo que permitió una interpretación de los hechos mediante la interacción con el objeto de estudio, además de la oportunidad teórica y práctica de enmarcar a los conceptos en el contexto determinado (Taylor y Bogdan, 1986). Desde una perspectiva etnográfica (Guber, 2001) y virtual (Hine, 2000) el sentido del trabajo fue procurar una fidelidad a la perspectiva de los actores involucrados (Sautu, 2005).

El referente empírico incluyó material documental y discursos periodísticos (notas de medios gráficos y portales) de aquellas empresas que ocupan un lugar privilegiado en la elaboración de sentidos ideológicos por la resonancia en cifras de sus producciones periodísticas: La Nación, Infobae y Clarín. Independientemente de la configuración hegemónica de sus discursos mediáticos, la selección responde a la coherencia y cohesión que presentan en su discursividad de una manera prolija y continua sobre la temática a analizar.

## **Construcción de una realidad líquida**

Según los autores Berger y Luckman (1991) lo que se conoce como real es producto de la consecuencia del dialecto e interacción social que realizan ciertos sujetos sociales -que pertenecen a una sociedad- por medio

de prácticas y relaciones comunicativas. Son los constructos sociales los que delimitan y legitiman significados, concepciones, nociones y valores que las personas asignan a determinados objetos o eventos. Para los autores la realidad de una vida cotidiana está compuesta por un mundo intersubjetivo, es decir, un mundo configurado por una intersubjetividad compartida. Siguiendo esta hipótesis, Berger y Luckman alertan acerca de lo sencillo -y a la vez peligroso- que puede llegar a ser el dar por hecho los sentidos cotidianos como la realidad. Veamos la siguiente frase:

“La realidad de la vida cotidiana se da por establecida como la realidad. No requiere verificaciones adicionales sobre su sola presencia y más allá de ella. Está ahí, sencillamente, como facticidad evidente de por sí e imperiosa. Sé que es real. Puesto que existo rutinariamente en la vida cotidiana”. (Berger y Luckman, 1991,p; 39)

En este sentido, el aporte del lenguaje es crucial para la generación de un sentido común, de una realidad y dinámica social. Este tipo de intersubjetividad -construida por medio de un proceso constante de significación- sólo es posible por la diversidad de circulación y la continua producción de sentido. Dicho proceso dinámico permite la generación de infinitos fenómenos sociales (Verón, 1996).

La irrupción explosiva del COVID-19 resulta un punto de inflexión en la agenda pública, gana el centro del relato mediático y tiñe todos los aspectos de nuestras vidas. Lo que parecía interrumpir la vida “normal” por quince días, llega con una incertidumbre clara: sin fecha de finalización a la vista. Se trata de un fenómeno narrativo -obviamente sanitario- hegemónico que produce diferentes perspectivas, y sentidos sobre su propio tema, que además repercuten en la poca estabilidad de la realidad social, formando varias intersubjetividades. Es decir, todo es líquido e instantáneo, porque se dan por hecho varios sentidos cotidianos que no se sostienen en un tiempo prolongado. La vida, más que nunca, en el aquí y el ahora.

Berger y Luckman (1991) expresan que el lenguaje es esencial en la configuración de lo real, y en la jerarquización de las estructuras sociales y la vida cotidiana. Es decir, el lenguaje usado en la vida cotidiana proporciona continuamente las objetivaciones indispensables y dispone el orden dentro del cual éstas adquieren sentido y dentro del cual la vida cotidiana tiene significado. A esa referencia sobre el lenguaje se suma la relevancia del concepto de discurso. Se entiende al discurso como una práctica social significativa con la capacidad de formular, legitimar y reproducir ciertas formas de comportamiento de los actores sociales, y al sostenimiento/transformación del estatus quo, ya que en este proceso de significación se materializan las ideologías y sistemas idearios vigentes en la cultura (Fairclough, Wodak, 1997, 2000). Además porque otorga las habilidades teóricas para adaptarse con la teoría de los discursos expuesta por Eliseo Verón (1996), esencial para responder el objetivo propuesto.

Siguiendo esta línea teórica, el COVID-19 representa el punto de inflexión de la cotidianidad. Resulta un evento que sirve -obligada e inesperadamente- como condición fundamental y mayoritaria en la producción de sentido(s). Genera que los fenómenos sociales que permiten la construcción de una posible realidad común en una sociedad se vean en una completa tensión, provocando varias posibilidades de un contexto. En esta línea, la construcción social responde al tejido social, el tejido social al contexto, y este tiene una conexión directa con los discursos. Teniendo en cuenta esta premisa, la construcción real/social es un engranaje en continuo movimiento, y que cada pieza narrativa contiene rasgos ideológicos -aún en una realidad líquida-, ya que como manifiesta Verón, lo “ideológico” atraviesa a todos los discursos, sin excepción alguna, incluso aquellos discursos sobre ideología (Verón, 1996).

Mario de la Fuente García (2001) expresa -citando a Fairclough y Wodak- que inevitablemente el discurso constituye a la sociedad, a la cultura y viceversa. En sus palabras: “A través del discurso se pueden transformar las estructuras ideológicas de una cultura o por el contrario se puede tratar de mantener y reproducir una determinada ideología o concepción de las relaciones de poder” (De la Fuente García, 2001, p; 411). De manera que hay una íntima, pero a la vez subyacente conexión entre sociedad y discurso, y las estructuras que conforman dicha relación. La pandemia no solo atenta contra la vida de una comunidad global, sino también contra la estabilidad real compartida de una sociedad en particular, provocando varias posibilidades de un contexto, formadas discursivamente, que contienen y responden a condiciones ideológicas y políticas. Esto es: un solo evento comunicacional, varias posibilidades, diversos discursos y el resquebrajamiento de una realidad intersubjetiva.

Dentro de esta construcción social en la que todos los aspectos de la vida cotidiana se ven interceptados por la pandemia, comulgan varios posicionamientos políticos. Las narrativas que tienen objetivos políticos e ideológicos se reformulan y readaptan según las condiciones del presente. Y aquellos tratados verbales e históricos que había sobre determinadas acciones -para este caso, la producción de conocimiento y la ciencia, y más específicamente la eficacia de las vacunas- han sido puestos en debate en la opinión pública y discursos sociales que integran los medios de comunicación. La crisis deriva en la generación de un resquebrajamiento y un descreimiento sobre la producción del conocimiento, y la efectividad o eficacia de la ciencia.

## El rol de los medios en el descreimiento del discurso científico

Algunos párrafos atrás, se expuso que la construcción social de la realidad tiene una relación intrínseca y de mutua formación con el contexto. Pero así también el discurso juega un papel fundamental en esa conexión y en la configuración del mundo social. En este sentido, en un texto clásico, Casalmiglia Blancafort y Tusón Valls (1999) manifiestan que referirse a un discurso es referirse a una práctica social, una forma de acción entre las personas que se articula a partir del uso lingüístico contextualizado, de manera oral o escrita. Definieron el discurso como parte de la vida social y a la vez como instrumento que crea la vida social. Son las formas lingüísticas las que se ponen en funcionamiento para construir formas de comunicación y de representación del mundo -ya sea real o imaginario-. Esto quiere decir que el contexto promueve, y el discurso por medio de las formas y constituciones de comunicación que circulan en el presente, produce representaciones de lo real, según las condiciones materiales del espacio temporal.

Prado, Braguinsky y Biagini (2021) plantean que en la situación histórica y social causada por la pandemia transcurren tensiones dialécticas existentes entre poderes por la hegemonía, por el dominio de espacios en su beneficio y en detrimento del resto de la sociedad. Para estos autores se resignifican conceptos tales como hegemonía, contra hegemonía, discurso dominante, sentido común.

“Los grupos hegemónicos perciben la incertidumbre. La realidad construida ha cambiado drásticamente. Podrán surgir o fortalecerse propuestas capitalistas alternativas, quizás contra hegemónicas, cambios sociales parciales o totales”, (Prado, Braguinsky, Biagini, 2021).

Verón (1993) expresa que la ideología no es un repertorio de contenidos; es un sistema contemplado por una familia de gramática de generación de sentido. Es decir que la ideología es un nivel de significación que se representa en la existencia y vida cotidiana de los individuos y puede estar presente en cualquier tipo de mensajes. De una forma similar, van Dijk (1996) manifiesta que las ideologías son sistemas que sustentan las cogniciones sociopolíticas de los grupos, conformados por representaciones mentales compartidas y específicas a un grupo; conocimiento, opiniones, valores, criterios de verdad. De modo que todos los discursos sociales, que componen el tejido cultural y sociopolítico, son ideológicos.

Asimismo, las gramáticas ideológicas, cumplen un papel central en el ordenamiento del mundo y la propia intersubjetividad de una sociedad. Están sumamente relacionadas en la generación de una representación de la vida social en términos simbólicos y materiales propios de esferas sociales-políticas y campos culturales a los que los sujetos pertenecen. La ideología aparece como un concepto multifacético, y opera en varios



sentidos. Como un término que se vuelve inherentemente político, y determinante en la disputa por el orden social.

En el panorama de la pre-pandemia, el discurso científico tenía, hasta este punto de inflexión, la capacidad de desdoblar el rasgo ideológico y la condición de origen y materialidad de su existencia. Por eso mismo el efecto de científicidad. De esto hablaba Verón (1993):

“Lo que hace de un discurso, un discurso científico, es la neutralización del efecto ideológico como resultado de la relación que el discurso establece con sus relaciones con lo real. El desdoblamiento que define el efecto científico. Por lo tanto este desdoblamiento no implica un "desprendimiento" del discurso con lo ideológico; no es nada más que la puesta en evidencia a determinadas condiciones de producción. En otras palabras, la exhibición de lo ideológico es lo que produce la científicidad” (Verón, 1993, p; 26).

Lo esencial, decía Verón, es que prima el efecto de científicidad del hallazgo científico, por sobre el origen del mismo. La disyuntiva emerge cuando en un contexto mundial como el de pandemia donde premia la incertidumbre, la falta de consenso, y de una intersubjetividad compartida, aparecen en los medios de comunicación diversas narrativas que exploran lazos de desinformación, y alimentan un sentido social que pone en tela de juicio al discurso científico. Hablamos de la estimulación explícita al descreimiento sobre la producción científica de vacunas y, especialmente, sobre la vacuna Sputnik V, por el hecho de su procedencia rusa.

Estas líneas asumen la hipótesis de que la generación de desconfianza hacia la vacuna Sputnik V es - puramente- ideológica. Y el descreimiento científico, también lo es, porque apunta directamente a Rusia, y a los constructos culturales que se formaron alrededor de dicha nación. Para dar un relieve a esta cuestión, no hubo, tantas repercusiones narrativas, por ninguna otra vacuna al igual que la Sputnik V. Salvo, claramente, el tema de ¿por qué Sputnik y no Pfizer?. Dicha dicotomía nace, propiamente, en el rol ideológico asumido por los medios, en pos de desestabilizar y apuntar a su origen de producción y no al fin benéfico de las mismas. Esto provoca un vaciamiento de sentido del efecto científico, implantándose en el imaginario colectivo que lo que prima no es el producto y hallazgo (urgente, por otra parte), sino la coincidencia o discrepancia de la ideología propia de los sujetos, con respecto a las condiciones de producción real de la Sputnik V. Esto deriva, veremos, en una perspectiva y/o connotación negativa hacia el orden del significante.

## La narrativa mediática contra la Sputnik V: una cuestión ideológica

Antes de definir a los medios de comunicación, o al menos tratar de hacerlo, es preciso esbozar una noción de comunicación, que nos permita seguir sosteniendo la perspectiva de construcción social. Pero no una idea de comunicación ausente de una perspectiva discursiva, sino una que funcione como dualidad, como binomio para entender la generación de sentido, y de una intersubjetividad. Por eso pensamos que la concepción que proporciona María Cristina Mata (1994) es valiosa y resistente al paso del tiempo. Pensar a la comunicación como producción de sentido y hecho cultural:

“La consideración de las prácticas comunicativas como espacios de interacción entre sujetos en los que se verifican procesos de producción de sentido. Los emisores ya no transmiten mensajes significados elaborados en virtud de un instrumento neutro -los códigos- que son recibidos y decodificados más o menos adecuadamente por los receptores en función de su utilización equivalente del mismo instrumento” (Mata, 1994, p.40)

En este sentido nos referimos a la comunicación como hecho y matriz cultural, lo cual nos permite encajar la concepción de discurso manifestada anteriormente: una práctica social significativa (Fairclough, Wodak, 2000). Este orden teórico otorga la oportunidad de proponer a los medios de comunicación como instituciones culturales. En este contexto, donde la superestructura carece de una intersubjetividad acordada y de un sentido común que se reconstruye a medida de las circunstancias presentadas por la pandemia, los medios de comunicación instalan de forma discursiva, desconfianza al discurso científico, atacando mediáticamente a la Sputnik V, por las condiciones materiales de su origen de producción. De manera que, a través de los relatos, construyen modelos de pensamientos para la negación del producto, para la imposibilidad de un consenso.

Como bien expresa Martín Barbero (2002), el discurso mediático es un fenómeno socio-comunicativo que proyecta su accionar en un complejo escenario de mediaciones socioculturales, en las cuales se forman imaginarios colectivos y la propagación de un sentido común para la vida cotidiana. La misma instalación y operación de un sentido de descreencia es por sí mismo ideológico, y en este sentido, nos referiremos a tres momentos de esta construcción mediática. Por consiguiente, esta parte del texto estará dividida en tres momentos: primeramente sobre el cuestionamiento a la efectividad científica; luego sobre el supuesto “envenenamiento” que produciría la vacuna rusa y la presunta existencia de una vacuna gate, y después, sobre la mirada estigmatizante de los medios sobre las juventudes en vínculo con la vacunación en Argentina. Se trata de vislumbrar cómo los medios hegemónicos de comunicación resignifican y desdoblan los textos sociales, con fines/sentidos ideológicos y políticos.

## Sobre la efectividad de la vacuna

En un plano social, los medios masivos de comunicación son una parte del engranaje del mapa social, en el cual contribuyen activamente en la generación de discursos y narrativas culturales que median la vida cotidiana. Cuando la construcción social de la realidad, y la vida cotidiana, se ven derrumbados, puede decirse que la mayoría de las decisiones sociales responden a los posibles e imposibles. El sujeto es excluido -obligadamente- de la dinámica social. Este paradigma de lo posible, y lo que no, refiere a la ausencia de un sentido común estable, que produce infinitudes de perspectivas. Bajo esta ausencia y la exclusión en el andar dinámico de los sujetos, los medios de comunicación constituyen discursos ideológicos, que sirven como estructuras de un habitus de pensamiento a ciertos colectivos de la población, promoviendo directa o indirectamente la desconfianza.

En esta dirección mencionamos notas periodísticas que ejemplifican lo que queremos analizar. Seleccionamos una nota del diario La Nación, en la que se cita a diputados de Juntos por el Cambio (oposición al gobierno argentino), y se pone en duda a la vacuna Sputnik. En la respectiva nota no se presentan datos científicos que comprueben o verifiquen la ineficacia del producto. Veamos algunos ejemplos.

“Tras la llegada de la vacuna rusa Sputnik V al país y frente a la inminente campaña de vacunación que desplegará el Gobierno, los diputados de Juntos por el Cambio reclamaron a la ANMAT y al Ministerio de Salud que informen, dada la falta de información científica publicada, ‘qué elementos se tuvieron en cuenta para disponer con tanta rapidez su aprobación y autorización’”, (Nota publicada 25 de diciembre de 2020, escrita por Laura Serra para La Nación).<sup>3</sup>

“Los legisladores de Juntos por el Cambio desconfían y recuerdan que, cuando se aprobó la ley que dota de inmunidad jurídica a los laboratorios proveedores de la vacuna, se abstuvieron cuando se votó el artículo 9 de la norma, la cual faculta a la cartera de Salud y a la Anmat a acelerar la adquisición de las vacunas tras una aprobación de emergencia” Nota publicada 25 de diciembre de 2020, escrita por Laura Serra para La Nación).

Es interesante ver que parece una nota informativa, y hasta el discurso ideológico y político parece ser leve y sumiso, pero todo el cuerpo del texto se trata de una cita directa e indirecta de las manifestaciones políticas del partido político pro. Es decir, más que una noticia o nota periodística, se trata de la reproducción de una declaración política. Esta “nota” fue publicada el 25 de diciembre de 2020 cuestionando los métodos de aprobación, cuando dos días antes, -23- la ANMAT, daba por aprobada la vacuna Sputnik, y el día 24 dejaba

---

<sup>3</sup> Para ver la nota completa, acceder al siguiente link <https://www.lanacion.com.ar/politica/la-oposicion-pide-gobierno-explique-como-fue-nid2551383/> (última fecha de acceso: 24-08-21)

a disposición el informe<sup>4</sup> en la página web del gobierno nacional donde se detallaba el por qué de la misma. Independientemente de estos datos, y la crítica a la rigurosidad periodística, se debe pensar en la repercusión y en los efectos de esta publicación. Es decir, más allá de la instalación en el imaginario colectivo, -que recordemos, posee la cualidad de una inexistente intersubjetividad- es la producción de una superestructura en la que no hay consenso para una realidad estable. Se trata de la demostración del poder hegemónico, y la condición de producción para infinidad de discursos que aplican al descreimiento científico. En este sentido, es importante leer este tema, en un clivaje de efecto ideológico. En este camino, Stuart Hall expresa:

“Los medios de comunicación de masas son crecientemente responsables de a) suministrar la base a partir de la cual los grupos y clases construyen una ‘imagen’ de las vidas, significados, prácticas y valores de los otros grupos y clases; b) suministrar las imágenes, representaciones e ideas, alrededor de las que la totalidad social, compuesta de todas estas piezas separadas y fragmentadas, puede ser captada coherentemente como tal ‘totalidad’” (Hall, 1981, p. 246)

Los medios hegemónicos tienen la particularidad de constituir temas y/o productos en símbolos y en representaciones sociales. Como decíamos anteriormente, lo importante son los sentidos y las repercusiones que derivan de determinada publicación. Para el diario, pareciera que lo que interesa -quizá lo único- es poner en circulación el sentido en el constructo de lo real, sea cierto o no. Esto permite que entre al plano de los signos sociales, en la paridad de lo posible. Por lo tanto el consumidor de La Nación que lea esta nota tendrá una percepción totalmente equivocada de la vacuna.

Por supuesto, que este discurso circula y tiene recepción en la espiral social y también un impacto. Estas dos materias sirven como condicionamiento en la generación de otras búsquedas y narrativas que atentan contra el discurso científico. Esta última parte nos lleva a la siguiente sección.

## **Del envenenamiento al vacunagate: la formación de discursos identitarios**

Los medios de comunicación son instituciones culturales, y tienen la capacidad de producir signos, sentidos, símbolos, todo por medio del discurso y su narración. Como bien expresó Verón (1996) lo ideológico atraviesa a todos los discursos, sin excepción alguna y el discurso al ser una práctica significativa funda interpretaciones de cómo son las cosas. Los medios tienen la suficiencia de dar forma a esas posibles perspectivas, mediante la repetición de estos signos.

---

<sup>4</sup> Para leer el informe de la ANMAT acceder al siguiente link: <https://www.argentina.gob.ar/noticias/informe-de-la-anmat-sobre-la-vacuna-sputnik-v> (último acceso: 29-08-21)

Como se había planteado, al no tener una intersubjetividad, ni una realidad compartida, ni sentido común, todo discurso generado por los medios de comunicación repercute en forma de circulación sentido y tiene consecuencias. En este sentido, los medios más allá de dar información producen un esquema de pensamiento a través de materiales (productos culturales) sin importar si su sentido de existencia es verdadero o falso; la esencialidad del fenómeno discursivo incide en que solo tiene que ser posible en un campo cultural ideológico. De esta manera el discurso se lo debe tomar como un arma mediática y como productor de fenómenos ideológicos; como construcción de perspectivas y realidades paralelas constituidas en el posicionamiento político ideológico. Por eso mismo, aquí se van a describir dos ejemplos de esas acciones que destituyen al discurso científico y desconfianza contra la Sputnik; el supuesto “envenenamiento” y el vacunatorio “vip”.

El 20 de diciembre de 2020, cuando el contexto nacional e internacional se dotaba de sensaciones esperanzadoras por la creación de vacunas contra el Covid-19, la dirigente opositora Elisa Carrió en una entrevista con el periodista Luis Majul en el canal televisión del grupo La Nación, dijo lo siguiente:

“Esta vacuna -sobre Sputnik- no tiene garantías internacionales. No las tiene. Si Putin no se la pone es porque es peligrosa. Entonces esta es una gran estafa nacional. Es una gran estafa, porque le están mintiendo a la sociedad, porque la vacuna es lo mismo que nada” (Elisa Carrió, el 20 de diciembre 2020, en La Nación)<sup>5</sup>

Sin datos científicos pertinentes, así se instalaba la idea de peligro, lo que meses después sería una mentira nacional. Pero no vamos a concentrarnos en los deplorables dichos sino en la consecuencia de los mismos. La repercusión de esas declaraciones concentra un sentido ideológico donde no importa la veracidad o falsedad del comentario, sino en la intención: crear signos de inseguridad contra el producto científico. En este sentido, solo importa el efecto ideológico antagonista que se puede llegar a producir en la audiencia, formando una estructura de pensamiento particular. Este tipo de discursividad también sirve para aquellos discursos anti-oficialistas que necesitan un sustento político, además de servir como condición material de futuros relatos.

No hay que olvidar que la dimensión ideológica se encuentra presente en todos los discursos producidos en el interior de una formación narrativa, y la presencia de rasgos ideológicos se manifiesta en este tipo de declaraciones. Se puede decir, que hay una parte de la oposición nacional, que no logra o no quiere realizar el desdoblamiento en la vacuna Sputnik. Por este motivo es donde -en la circulación de sentido- discutir,

---

<sup>5</sup> Para ver más sobre esta denuncia televisiva, acceder al link de YouTube [https://www.youtube.com/watch?v=JCOQ5zldOJ0&t=190s&ab\\_channel=LANACION](https://www.youtube.com/watch?v=JCOQ5zldOJ0&t=190s&ab_channel=LANACION) (último acceso: 29-08-21)

escribir, realizar cualquier formación discursiva sobre la Sputnik, es inherentemente ideológica y política. Siguiendo este argumento -en línea con Stuart Hall- esta es una de las principales funciones de las industrias de comunicación, la de suministrar enunciados y símbolos a sus consumidores en donde el conocimiento social es totalmente selectivo, lo que permite -gracias al efecto y sentido- seguir reproduciendo discursos antagonistas. (Hall, S., 1981). No importa si el hecho y de por sí la denuncia es irreal y falsa, la esencialidad pasa por otro lado; ya forma parte de la discusión social y la batalla cultural. Hablar de la Sputnik V es hablar de peronismo.

Por otro lado, el 19 de febrero de 2021 se conoció la noticia de que el periodista Horacio Verbitsky, en una participación del programa radial El Destape, contó que él había sido vacunado en el Hospital Posadas de la Ciudad de Buenos Aires, sin papeles en términos ni turno para la vacunación, y que el propio Ministro de Salud, hasta en ese momento, Ginés González García había hecho los arreglos. Como se sabe, días después González García fue destituido por decisión del presidente Alberto Fernández, y en su lugar asumió Carla Vizzoti. En este texto no nos ocuparemos del acontecimiento, ya que como se dijo frases atrás nos interesan las repercusiones, efectos y las construcciones que realizaron los medios de los mismos.

Esperadamente, los diarios hegemónicos del país se hicieron eco de esta noticia, y en una columna de opinión escrita por Walter Schimidt para Clarín, se expresó: "Alberto Fernández sabe que este escándalo puede marcar a fuego la gestión del Gobierno sobre la pandemia"<sup>6</sup>. En otra nota de opinión escrita por el editor Gonzalo Abascal, se dijo: "A esta altura el beneficio de las vacunas en el ministerio y el Posadas se constituye en el mayor escándalo de los últimos años, y su condena en la sociedad quizás sea más contundente que la de los peores casos de corrupción económica" (...) "La actitud del jefe de Gobierno y sobre todo de su ministro de Salud, Fernán Quirós, de esperar el turno que les correspondiese (luego de los grupos de riesgo y los trabajadores esenciales) constituyen una decisión ejemplar"<sup>7</sup>.

Una característica de los medios hegemónicos de comunicación es la capacidad narrativa de mutar el sentido, y la resignificación de los hechos en lo cotidiano. En el primer texto citado vemos como se apela a que todo el gobierno nacional está compuesto por inoperantes y se trata del "mayor escándalo de los últimos años" y, seguidamente, se exalta a la oposición, poniendo en escena una valoración moral de dirigentes opositores. Al hecho denominado "vacunagate" o "vacunatorio vip" lo antecedan otros tipos de discursos antagonistas, de manera que hay una llanura discursiva que moldea a los signos del tejido real y que le otorga estructura al determinado suceso, y se suma al descreimiento científico, y a la contra de la Sputnik. En este prado de

---

<sup>6</sup> Para leer por completa la nota de opinión acceder al siguiente link [https://www.clarin.com/politica/vacunas-alberto-fernandez-gines-gonzalez-garcia-sputnik-picardias-miserias-descubierto\\_0\\_-s3bynRv7.html](https://www.clarin.com/politica/vacunas-alberto-fernandez-gines-gonzalez-garcia-sputnik-picardias-miserias-descubierto_0_-s3bynRv7.html) (último acceso: 29-08-21)

<sup>7</sup> Para ver la nota de opinión completa acceder al siguiente link [https://www.clarin.com/opinion/vacunas-vip-horror-inocentes-desprevenidos\\_0\\_0lh5VISAY.html](https://www.clarin.com/opinion/vacunas-vip-horror-inocentes-desprevenidos_0_0lh5VISAY.html) (último acceso: 29-08-21)

significaciones ya hay recepciones, esto significa que hay consumidores que se ven reflejados y representados por esta narrativa, que se sienten identificados por la industria mediática. La misma es construida alrededor del objeto y binomio; vacunas-gobierno, porque recordemos que el antagonismo ya forma parte del repertorio general de sentidos conformados por los medios, y alimentados por la falta de consenso y la inestabilidad de una realidad compartida sobre hechos específicos: pandemia, vacunas. Es decir, en la transformación del sentido surgen nuevas identidades en el fenómeno social. Hall (2003) planteaba -acerca de la identidad- que es el punto de sutura entre, por un lado, los discursos y prácticas que nos interpela, “es un proceso que actúa a través de la diferencia, entraña un trabajo discursivo, la marcación y ratificación de límites simbólicos. Necesita lo que queda afuera, su exterior constitutivo, para consolidar el proceso” (Hall, 2003).

Esta constitución nos lleva a otro tema: la ideología en formas de subjetividad es utilizada como materia prima para la construcción de discursos identitarios. De modo que en este escenario de crisis, la ideología es potenciada con estructuras subjetivas, en un contexto sin una intersubjetividad estable. La generación de discursos identitarios es una demostración del poder discursivo que poseen los medios de comunicación, pero más allá de esto, estos discursos denotan que la identidad es un proceso de relato continuo y constante influenciada y determinada por el contexto. Y en este caso la ideología está enmarcada en el sentido subjetivo de la sociedad. Sobre esto González Rey (2008) explica que el sentido subjetivo se define por la unidad inseparable de las emociones y de los procesos simbólicos evocando al otro sin ser su causa, lo que genera infinitos desdoblamiento y desarrollos propiamente subjetivos. La característica de estos discursos que generan un efecto de identificaciones está dotada por el sentido subjetivo antagonista. Maria Adamini (2016), citando Dubar (2000) explica que las identificaciones son un resultado de procesos de construcción social enmarcados en clivajes temporales sincrónicos (contexto de acción) y diacrónicos (trayectoria) de los sujetos. Las identificaciones se producen de forma constante en el recorrido vital de los sujetos como resultado de las transacciones entre las atribuciones que “los otros” realizan sobre ellos y las incorporaciones que ellos mismos incorporan. Esto quiere decir que no importa el tema (la efectividad de la vacuna Sputnik, la obsesión con la contratación de la vacuna Pfizer, los tiempos y plazos de vacunación, la implantación de desconfianza hacia el discurso científico, etc.) va a haber un grupo -ideológico- de sujetos identificados por discursos antagonistas hacia el gobierno nacional. Los medios de comunicación, en este contexto de acción y crisis particular, son los encargados de instalar la base axiomática de la identidad grupal.

## Consideraciones finales

En coincidencia con Echeverría (2017) consideramos al lenguaje como la clave para comprender los fenómenos humanos, ya que a través de él las personas le conferimos sentido a la existencia y se construye el acontecimiento/fenómeno social. Los medios de comunicación son maquinarias que exponen masivamente los mecanismos y posturas ideológicas formando opiniones y un terreno de juego cultural en el que el antagonismo es el principal protagonista. Como se ha dicho en todo el texto, -en un contexto en donde no existió un consenso e intersubjetividad sobre las vacunas en general-, a través de los discursos y narrativas los medios ofrecieron una imagen en la que se vació de sentido científico a la vacuna Sputnik y al propio discurso científico, por el hecho mismo de su procedencia de origen. En este sentido se puede expresar que la radicalidad de la ideología vive en dos sistemas: el del discurso y el del contexto. Y una cuestión es clara: los medios hegemónicos tienen el poder suficiente para moverse en los dos sistemas y son responsables de crear eso que llamamos actualidad.

Es importante volver sobre algo esencial. La interpretación de la realidad y la contribución a la construcción de un presente social de referencia para los sujetos, eso que llamamos actualidad, es responsabilidad de los medios de comunicación. Rost (2009) sostiene que la “actualidad” aparece como una representación condensada y dramatizada de la realidad, una construcción simbólica que no se limita a la actividad difusora de los medios sino que se encarna en los ciudadanos que vuelven a interpretarla en el proceso de recepción. También esa actualidad periodística trasciende el espacio de interacción con los medios cuando los sujetos finalmente la vuelven a utilizar como recursos simbólicos en otras interacciones de la vida cotidiana. Es la actualidad construida que opera, en el caso elegido, para deslegitimar el discurso científico, una vacuna, un gobierno, etc. y que, por consiguiente, opera sobre cuestiones sensibles como el mismo cuidado de la vida.

## Referencias Bibliográficas

- Adamini, M. (2016). Aproximaciones al análisis del discurso en los estudios identitarios. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 6.
- Araya Guzmán, C., Carrasco Barreda, P., & Olivares Astorga, J. (2020). Reflexiones sobre la visibilización de lo juvenil por la prensa escrita chilena, en contexto de pandemia. *Última década*, 28(53), 5-39.
- Berger, P. L., & Luckman, T. (1991). *The Social Construction of Reality, a Treatise in the Sociology of Knowledge* London Penguin Books Ltd, 251p.
- Casalmiglia Blancafort, H., & Tusón Valls, A. (1999). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona, Ariel.



- De la Fuente García, M. (2001). El análisis crítico del discurso: una nueva perspectiva. *Contextos*, (37), 407-414.
- De Sousa Santos, B. (2020). *La cruel pedagogía del virus*. Ediciones Almedina: Coimbra, Portugal.
- Echeverría, R. (2017). *Ontología del lenguaje*. Ediciones Granica SA.
- Fairclough, N. y Wodak, R. (2000) El Análisis Crítico del Discurso, en *El discurso con interacción social*. Teun van Dijk (ed.). Barcelona: Gedisa.
- González Rey, F. (2008). Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales. *Diversitas*, 4(2).
- Guber, R. (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Colombia: Grupo Editorial Norma.
- Hall, Stuart. (1981). La cultura, los medios de comunicación y el efecto ideológico. *Sociedad y comunicación de masas*, 357-392.
- Hall, S. (2003). Introducción: ¿quién necesita identidad? *Cuestiones de identidad cultural*, 13-39.
- Hine, C. (2000). Los objetos virtuales de la etnografía. *Etnografía virtual*.
- Lara, R. U., Vázquez, M., & Cozachcow, A. Acción colectiva juvenil, militancias y escenarios pos-progresistas en Ecuador y Argentina.
- Martín-Barbero, J. (2002). Pistas para entrever medios y mediaciones. *Signo y pensamiento*, 21(41), 13-20.
- Mata, M. C. (2000). Reflexiones acerca de las investigaciones en comunicación. *Revista Latina de Comunicación Social*, 3(35).
- Pinedo y Segura (2020) Espacios, velocidades y senderos. Sobre algunas dinámicas espaciales de la pandemia. *En Revista Escenarios. N°32 - Septiembre 2020*.
- Prado, G. S., Braguinsky, G., & Biagini, G. (2020) PANDEMIA DEL COVID-19: ESTADO, COMUNICACIÓN Y CONSTRUCCIÓN SOCIAL EN ARGENTINA. *AMÉRICA LATINA SOCIEDAD, POLÍTICA Y SALUD EN TIEMPOS DE PANDEMIAS*, 193.
- Reygadas, L. (2014). *La biblioteca de Babel. Dilemas del conocimiento como bien común en América Latina*. Buenos Aires: Crítica y Emancipación.
- Rost, A. (2009), "Desde los hechos hasta la noticia" en *Revista de la Facultad*, 15, 237-265.
- Sautu, R. (2005). *Manual de metodología: construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*.
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1986). "Introducción: ir hacia la gente", en *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. México: Paidós.
- Verón, E. (1993). *La semiosis Social: Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Barcelona, España, Editorial Gedisa.
- Verón. E. (1996). *De la imagen semiológica a las discursividades. Espacios públicos en imágenes*.